

TEOSOFIA en el Rta

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

Esta Revista será enviada gratis a todos los miembros activos, y solamente regirá una suscripción, para las personas que no pertenezcan a la sociedad.

SUMARIO

- A propósito de las "Primeras Enseñanzas de los Maestros".
- Eraternidad—La Fraternidad; su amplitud y limitaciones.
- Rayos de Teosofia.
- Un paso hacia el sendero.
- Eusco la Verdad—Reencarnación Karma.
- Un corto informe sobre los efectos maravillosos obtenidos por un Yogui indú con los rayos solares.
- La S. T. y las Federaciones.
- Carta trimestral del Vicepresidente.
- La no resistencia al mal.
- Noticias varias.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

SAN LUIS 953 — ROSARIO (Argentina)

CORRESPONDENCIA Y CANJE A LA ADMINISTRADORA

Precios de suscripción: { Capital e Interior \$ 3.— anuales
 Exterior „ 4.— „

SOCIEDAD TEOSOFICA

FUNDADA EN NUEVA YORK EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1875

Cuartel General y Dirección: The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa
Presidente: Dra. ANNIE BESANT

LEMA DE LA SOCIEDAD:

"NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD"

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

1o. — Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2o. — Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Ciencias y Filosofías.

3o. — Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto).

A los deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituida por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, desean estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fé común, sino una común investigación y aspiración a la Verdad; juzgan que esta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fé debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el

saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes, no como un privilegio que se abroguen, sino como un deber, tratando no de castigar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo. Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.

La Teosofía es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede decirse posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace inteligible la vida y que demuestra la justicia y el amor que dirige esta evolución. Considera a la muerte tal como es, como un cambio en la existencia sin fin, que abre las puertas a una vida más amplia y esplendorosa; devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a conocer el propio y a ver en su mente y en su cuerpo sus servidores; aclara, en fin, las escrituras y las doctrinas de las religiones revelando su sentido oculto, justificándolas ante la razón como se han justificado siempre ante la intuición humana.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teosofistas esfuerzan en servirlos. Trabajando siempre en estudiar para ser tolerante, tener miras elevadas y obrar con perseverancia, puede uno ser recibido como miembro y como tal ser un verdadero Teosofista.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se ha creído conveniente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina, ni opinión, concebida o sustentada por quien quiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de sus tres objetos. Ningún instructor o escritor, desde H. P. Bravatsky para abajo tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen un derecho igual para adherirse a cualquier instructor o escuela de pen-

samiento que prefieran, pero no tienen derecho para obligar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá ser elegible, ni ningún elector perderá su derecho a votar, con motivo de cualquier opinión que sustente, o por que pertenezca a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni implican privilegios ni imponen penalidades. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la S. T. que sustenten, defiendan y actúen de acuerdo con estos principios fundamentales de la Sociedad, y también que ejerzan valerosamente su derecho de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites que exigen la cortesía y consideración a los demás.



Teosofia en el Plata

REVISTA MENSUAL
Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosofica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE SAN LUIS 953 ROSARIO DE SANTA FE

AÑO IV.

ENERO, FEBRERO y MARZO de 1925

Nos. 40-41,42.

A propósito de las "Primeras Enseñanzas de los Maestros"

Conferencia del Hno. M. J. Jinarajadasa en la Sociedad Teosofica de París, 28 de Noviembre de 1924

Mientras preparaba para la publicación el manuscrito del libro "Las primeras Enseñanzas de los Maestros", bien sabía que suscitaba una escuela de cuestiones.

Es bueno que haya en la Sociedad Teosofica diferencias de opinión. Una de las características de nuestro Movimiento es que en él se producen azas frecuentemente turbaciones. Cada una de las crisis es buena, pues nos obliga a someter a prueba nuestras opiniones particulares. A menudo creemos demasiado facilmente lo que se armoniza con nuestra pasada experiencia y rechazamos lo que no hemos todavía experimentado. Este es particularmente el caso, en lo concerniente con nuestras ideas teosoficas. Al comenzar, es evidentemente necesario construir nuestras concepciones teosoficas por la lectura de las ideas de los demás, pero luego que hemos construido un sistema, debemos recordar que es temporal, pues el sistema que recibimos de otra persona no es nuestro sistema. Por ejemplo, la concepción que tiene nuestra presidente de la Teosofia, es útil en cuanto os ayuda a construir vuestra concepción propia. Es pues necesario tener siempre abierto el espíritu a los puntos de vista nuevos.

Para tratar de las dificultades que han surgido a propósito de esta obra, haré desde luego una declaración de orden general: Todo lo que contiene dicho libro fué recibido por Mr. Sinnett en forma de epistolas emanadas de los Maestros. Mas es preciso recordar que la frase "Cartas de los Maestros", no significa literalmente que todas han sido escritas literalmente por los Maestros. Debemos tener en cuenta que los Maestros son los Jefes de Departamentos Mundiales, y que en realidad tienen poco tiempo para dedicarlo a la enseñanza. Al principio daban las instruccio-

nes, pero éstas fueron en gran parte escritas, no por ellos, sino por sus discípulos y bajo su dirección. H. P. B. dice en una de sus cartas, que "los Mahatmas muy rara vez dictan verbalmente."

No se debe olvidar que los giros de frases contenidas en las Cartas no tienen necesariamente a un sólo Maestro por autor directo, algunas pueden provenir de sus discípulos. Pero, lo mismo que en un negocio comercial el director asume la responsabilidad de todo lo que se hace en su oficina, igualmente el Maestro acepta las responsabilidades de las enseñanzas impartidas. Así pues, no critiqueis demasiado las frases que figuran en las Cartas. Encontrareis mediante un estudio profundo que no hay nada, en este libro, que sea falso en su esencia, pero hay muchos casos en que el sujeto no ha sido sino parcialmente presentado. Recordemos que cuando las enseñanzas fueron dadas a Mr. Sinnett, estaban destinadas a ayudar a ciertos individuos en general; no creo que los Maestros tuvieran el propósito de presentarlas siempre bajo la misma forma, y me remito a la mayor parte de sus respuestas. Por otra parte, las personas a quienes iban dirigidas las enseñanzas se encontraban fuertemente limitadas por sus prejuicios. Mr. Sinnett, a pesar de su viva inteligencia, no era un intuitivo; no estaba dotado para la filosofía. Mr. Hume, aunque exponente de un espíritu científico y filosófico, tenía un intelecto combativo y crítico. En los dos había, además, el real inconveniente de no poder asimilar el punto de vista hindú.

Otro punto a considerar es que, hace 43 años, los términos empleados en el libro no tenían exactamente la misma significación que en la actualidad. Si queremos comprender las enseñanzas que allí figuran, es menester tras-

portarnos a 43 años atrás, y tomar en consideración las limitaciones intelectuales de la época.

Ahora voy a responder a algunas preguntas y a tratar en primer término de la muerte. He aquí una relativa a este respecto: es formulada por una persona que halla injusta que una misma suerte sea la parte de todos los que mueren de muerte repentina; la víctima de un accidente y la que haya puesto voluntariamente fin a sus días, ¿serán ambas sometidas a las mismas condiciones post-mortem? ¿No habrá, bajo este aspecto, alguna diferencia entre el asesino que muere en el patíbulo y su víctima?

Es menester comprender que los estados post-mortem son la consecuencia obligada de ciertas leyes científicas y naturales. Cuando una persona es bruscamente privada de su cuerpo físico, sea por accidente, o por suicidio, ciertas condiciones similares deben producirse en ambos casos, pues teneis allí una detención súbita de los procesos vitales y una separación violenta del cuerpo físico. Puede hacerse una comparación para explicar la diferencia que entraña el estado post-mortem de una persona que se muere de vejez, y el de otra que muere repentinamente. Cuando cogéis un melocotón bien maduro, podeis partirlo en dos mitades, y el **cuesco** se desprende fácil y netamente de la pulpa. Pero si el fruto no está en sazón, el cuesco no se desprenderá sin arrastrar tras de sí una buena parte de pulpa verde. Y bien, cuando una persona muere de muerte violenta, sea por suicidio o por accidente, se encuentra en un cuerpo astral asociado con la materia todavía activa, perteneciente a los subplanos inferiores del astral, de suerte que al iniciarse en la vida astral el sujeto está enteramente consciente de los subplanos inferiores.

Pero puede darse el caso de una persona muerta repentinamente y cuya consciencia normal no puede estar en armonía con las emociones groseras de la última subdivisión del astral. En este caso el sujeto se sentirá molesto durante algún tiempo, hasta el momento que su consciencia de je de responder a las vibraciones de dicha subdivisión. La descripción hecha en las cartas corresponden más bien a los casos donde, la muerte repentina, sea por accidente, sea por suicidio, la víctima está naturalmente atraída hacia una de las subdivisiones inferiores del astral.

El Maestro habla así de aquellos entre quienes esta atracción no existe:

"A menos de ser bastante virtuosos y bastante puros para ser atraídos inmediatamente al círculo de atracción del samadhi akásico,

es decir para adormecerse apaciblemente, con un sueño pleno de ensueños color de rosa, durante el cual olvidan el accidente, pero se mueven y viven entre los amigos y en el medio familiar hasta el día cuando el nacimiento les abra el Devachan, un lúgubre destino les espera. (1).

Esto es únicamente cuando la naturaleza astral tiene afinidad con las condiciones pasionales que estas aparecen. Recordad que en la época cuando estas Cartas fueron escritas, las experiencias espíritas estaban muy en boga, y que muchas personas fallecidas eran atraídas a sesión por los medium, sin que se dieran cuenta del mal resultante. Si os transportais 43 años atrás, vereis que el autor de las cartas insiste sobre algunos puntos que no serían muy necesarios aclarar hoy.

Tomaré la cuestión siguiente sobre el mismo asunto:

Está escrito en la página N.º 101: "Ningún Ernesto, ningún Joey, jamás volvió del Rupa Loka, y con mayor razón menos del Arupa Loka (Rupa Loka y Arupa Loka — los niveles inferiores y superiores del Devachan según la terminología actual), para gustar con los mortales las dulzuras de la conversación."

Creo que es evidente para nosotros, que desde el instante que comienza la vida en el mundo celeste — el mundo Rupa — no hay más manifestación terrestre hasta la próxima reencarnación.

Otro párrafo del libro es reproducido en la cuestinó: (página 151)

"...el cascarón podrá discurrir por medio del órgano de los sujetos en estado de trance y repetir como un papagallo lo que el hombre supo, lo que fué en la vida, el objeto dominante de sus pensamientos."

(1) — "Esperad las sombras "pecadores sensuales" dotados de "pasiones infernales". Pero (pág. 143) "se trata de egos buenos e inocentes, el grupo inferior (de los principios) gravita irresistiblemente hacia los sextos y los séptimos (principios), y así se adormecen, rodeados de sueños agradables o bien duermen, en un sueño profundo y sin ensueños hasta que la hora suene." Más adelante, en la misma página: "Los Dhyán Chohans, que no han guiado al ego humano en vida, protegen a la víctima sin defensa hasta que violentamente proyectado de su elemento en otro, nuevo, antes de haber alcanzado su madurez, antes de haber sufrido la preparación y la adaptación necesarias. Nosotros decimos lo que sabemos, pues se nos hizo aprender por experiencia personal."

"Pero hallad un solo caso en los anales del espiritismo, donde el cascarón manifestante de un Faraday o de un Brewster (admitiendo que cayesen en el piélago de la atracción mediumnística) diga una sola palabra más que lo que el difunto supo en vida."

A este respecto la afirmación general es que ninguna contribución a los conocimientos científicos ha sido todavía dada por una entidad vuelta a manifestarse con la ayuda de un medium.

He aquí otra cuestión a propósito de un autor inglés fallecido, que dejó inconclusa una de sus obras la que fué completada después de su muerte por conducto de un medium. Se trata de Charles Dickens que, a su muerte, dejó inconcluso el libro intitulado "El Misterio de Edwin Drood". La trama de la intriga es tan misteriosa que se discute todavía el desenlace que Dickens daría a la historia. Ahora bien, en América, un espíritu que pretendía ser Dickens, escribió por conducto de un medium, los capítulos que completan el libro. Pero, para las personas familiarizadas con la literatura en general y con las obras de Dickens en particular, es evidente que esa continuación no tiene las cualidades de estilo o de intimidad que caracterizan a Dickens, y algunos de los que han estudiado este autor no aceptarían por verdadero y sellado del genio peculiar de Dickens, la continuación recibida mediumnísticamente. Por lo que me atañe, estoy listo para sostener la afirmación general que las comunicaciones espiritistas no han suministrado un solo elemento de conocimientos verdaderos y originales. Esto parece algo muy sorprendente, pues los espíritus del otro mundo, que habrían tenido la ocasión de aumentar nuestros conocimientos, no hayan aprendido ningún hecho científico nuevo. Como teósofos, podemos comprender parcialmente porque tal cosa acontece. La vida es un proceso en el cual el Ego utiliza una cierta dosis de conciencia para cumplir un trabajo determinado. Ahora bien, en la muerte, esta conciencia parcial retorna al Ego; Pero se constata algunas veces que el retorno empieza muchos años antes del deceso. Y se allega lo que se percibe en un teatro cuando la obscuridad es producida gradualmente en una sala de espectáculos: el brillo de las luces palidecen poco a poco para seguir la interposición en el circuito eléctrico de una resistencia de más a más fuerte. Lo mismo, cuando el Ego llama a su conciencia, es como si le introdujera una resistencia progresiva en el nivel inferior de la materia. Acontece que desde el instante en que una persona ha sido separada

de su cuerpo físico por la muerte, y que el proceso de regresión ha comenzado, está de menos a menos en contacto con el Ego; y a medida que el tiempo pasa se adhiere de menos a menos a las subdivisiones inferiores del astral. El Ego, que en suma ha terminado su trabajo, no tiene necesidad de tomarse cuidado por lo que ocurre en los planos inferiores.

Se sabe que es posible detener momentáneamente el proceso de regresión. Es lo que hace el estudiante teósofo que no desea pasar en seguida al cielo celeste, y quiere ser útil durante algunos años en el mundo astral; pero son casos excepcionales, y el autor de las cartas trata de lo que pasa en la mayor parte de los casos.

Llego ahora a las otras cuestiones que han turbado mucho a algunas personas y que se relacionan con la negación de la existencia de un Dios personal. Se dice (pág. 281):

"Sabemos también que no hay en nuestro sistema, nada que se parezca a un Dios personal o impersonal. Parabrahm no es un Dios sino la Ley absoluta e Inmutable; Ishvara es el efecto de Avidya y de Maya; la ignorancia hija de la gran ilusión".

"¿El Logos solar, es o no, el Dios consciente e inteligente de su sistema?, se pregunta.

No está negado en las cartas que el Logos sea el Dios consciente de su sistema. (Se encuentra también — pág. 295 — que el Logos o Verbo, es definido como siendo "Jivatna", el séptimo principio individualizado." — Véase también página 293.) Es preciso que recordéis que en Oriente las gentes están completamente compenetradas de la idea que existen jerarquías de Inteligencias, de dioses extendidos hasta Ishvara. A través del libro se hace alusión a los Dhyans Chohans y a los Planetarios.

Os es difícil adoptar el punto de vista del Buddhismo o el de la Vedanta. Pero, no olvidéis que el autor de las Cartas y sus discípulos son los Lamas budhistas, y que en consecuencia ellos consideran el problema desde un un ángulo particular, aquel mismo adoptado por Laplace. Cuando Laplace escribió su gran obra sobre la Mecánica Celeste, la presentó a Napoleón, quien, habiéndola leído, notó que no se hacía mención de Dios; a lo que Laplace respondió: "Señor, Dios es una hipótesis de la que temo pasarme."

No es menester, sin embargo, creer que todos los Adeptos formulan sus pensamientos en la terminología budhista. Se conserva en Adyar las Cartas de un Maestro que estuvo en comunicación con el Coronel Olcott ha-

cia 1875 y que firmaba "Serapis". Muchas veces da su bendición al Coronel en los términos siguientes:

"Que la bendición de Dios sea sobre tí. Que Dios te conduzca, ¡oh mi hermano!, y pueda El coronar de triunfos tus nobles esfuerzos."

De modo que, para este Maestro al menos, la concepción de Dios como entidad viviente no es incompatible con su conocimiento del Universo. No obstante, encontramos en otros lugares que este Maestro expresa su bendición bajo una forma diferente. En un caso emplea esta frase:

"Que el Gran Espíritu sea sobre tí".

Y por otra parte:

"Yo envío mi plegaria hasta los Regentes de la Luz".

Recordemos que la inteligencia oriental quiere siempre ir muy al fondo de las cosas. Encontraréis hindúes plenos de devoción hacia un Dios personal, y que, sin embargo, buscan descubrir lo que hay detrás del Dios personal.

No me es posible resolver todas las proposiciones que asentáis. Lo que diré hará probablemente suscitar nuevas preguntas a vuestro mental, pero podría, quizás, presentaros el asunto englobado desde un ángulo de visión interesantísimo.

En las primeras enseñanzas de los Maestros se nos da una concepción Muy Elevada que no es expresada en términos de personalidad o de divinidad. Y, lo mismo, en "La Luz en el Sendero", encontramos las instrucciones impartidas al iniciado pronto a devenir Maestro.

He aquí la sola cosa sobre la que puede contar para llegar al Adeptado:

"Aplicate únicamente a lo que no tiene substancia ni existencia".

"Escucha únicamente la voz insonora".

"No mires sino lo que es invisible a los sentidos internos como a los sentidos externos".

Hemos aceptado la "Luz en el Sendero" después de muchos años, pero he aquí que en la actualidad somos turbados por el libro que acaba de ser publicado.

En otra obra, el "Idilio del Loto Blanco", una de las tres grandes verdades es enunciada, y he aquí como es descripta la realidad que los cristianos llaman Dios:

"El principio de que procede la vida mora en nosotros y fuera de nosotros. Es inmortal y eternamente bienhechor; no puede ser visto, ni oído, ni sentido, pero es percibido por el que desea la percepción."

Véis por las citas que la existencia del más elevado principio espiritual es afirmado, pero no en los términos de una divinidad

personificable. No creo que las personas educadas en la tradición cristiana se den suficientemente cuenta de la dificultad que existe para comprender a Dios como Dios del Universo entero. Es muy romántico ver representado a Dios en las pinturas bajo las trazas de un hombre idealizado, con una barba blanca, teniendo al Hijo a uno de sus lados y del otro a una paloma (el Espíritu Santo). Resulta que en Italia, cuando personas irreverentes ven a un hombre con barba blanca le llaman: "el padre Eterno". Pero nosotros que sabemos, gracias a la ciencia, que la tierra, por vasta que sea no es más que una gota de agua en el Universo, debemos modificar nuestras ideas relativas a Dios.

Permitidme daros aquí la traducción francesa de un poema inglés, donde está descrito lo que, según los hindúes, Kanva reputa haber oído:

"Me encaminaba por la playa, bajo los árboles húmedos; mi alma era mecida por el silencio de la tarde; los rosales guarnecían mis rodillas.

"Mi espíritu flataba entre el sueño y el pensueño; y ví avanzar los urugallos chorreantes, sobre la cuesta verde. Los ví detenerse y cesar su ronda.

"El mayor de ellos se puso a hablar:

"¿Qué tiene el mundo en su pico de ave que nos vuelve a su turno fuertes o débiles? Es un urugallo inmortal que habita más allá de los cielos. La lluvia se desliza de sus plumas resplandecientes, los rayos de luna de sus ojos."

"Proseguí mi ruta y oí hablar al loto:

"¿Quién ha creado el mundo y le gobierna? Está suspendido sobre un tallo, pues estoy hecho a su imagen, y el rumor de la onda no es sino la gota de agua que se escapa de su pétalos abiertos."

"Un poco más lejos advertí en el crepúsculo un corzo alzando sus ojos hacia mí llenos de claridad estrelladas. Y me dijo: ¿Aquél que ha recorrido los cielos no es un corzo? Si no es un corzo, os lo ruego, cómo podría concebir un ser tan melancólico, tan dulce, tan ágil como yo?"

"Me aventuré aún más lejos y escuché el discurso de un pavo real: ¿Quién ha hecho las yerbas y los gusanos, quién ha hecho mi plumaje resplandeciente? Es un pavo real inmenso que agita languidamente, toda la noche, encima de nosotros, sus plumas iluminadas con millares de puntos luminosos."

Una cosa es perfectamente clara, esta es que podéis resolver el problema de la existencia de Dios, pero debéis resolverlo por vosotros mismos, y no por la solución que del mismo dará otra persona. Además, de-

béis velar para que vuestro intelecto acepte todos los grandes hechos de la Naturaleza, que la Ciencia os ha hecho apercebir."

Quisiera daros una idea del modo cómo es posible ser intensamente espiritual sin referirme en absoluto a una divinidad cualquiera. No podría negarse que el Señor Buddha haya sido una de las más bellas vidas espirituales. Y, sin embargo, él no ha dicho una sola palabra sobre Dios en sus enseñanzas. Ciertamente, ha hablado mucho de los dioses, es decir, de las jerarquías inmensas de entidades, que se extienden de más a más a medida que las consideráis, y cuyo total esplendor jerárquico, está sometido a la Ley, lo mismo que el hombre.

He aquí, según la tradición, la descripción que hace del Universo el Señor, cuando alcanzó el estado de Buddha:

"Y en la vigilia de la media noche, nuestro Señor alcanzó Abhidjana, visión grandiosa que abarca esta esfera y las esferas superiores innumerables, los diferentes sistemas estelares, los innumerables soles y mundos que se mueven con regularidad maravillosa, por grupos unidos, aunque distintos, y no forman sino un todo, aunque separados; estos mundos, que son las islas de plata del mar de záfiro sin playas, insondables, que jamás disminuye, y cuyas agitadas olas ruedan en las mareas incesantes del cambio. Vió a estos reyes de la luz que retienen con invisibles lazos sus satélites y que giran ellos mismos con obediencia alrededor de esferas más poderosas, las cuales a su vez están sujetas a astros más lejanos, de manera que cada estrella envía a otra la luz incesante de la vida, que va de centros siempre desplazados hacia circunferencias infinitas. He aquí lo que le reveló su visión, y vió también el ciclo y el epiciclo de todos estos mundos, y su cuenta de Kalpas y de Mahakalpas, medidas de tiempo que nadie puede asir (aunque pudiese contar las gotas de agua que tiene el Ganges desde su fuente hasta el mar) y que indican el término durante el cual crecen estos mundos y desaparecen, durante el cual cada uno de estos habitantes de los cielos realiza su vida brillante, y luego se oscurece y muere. Sakwal (Era), después de Sakwal, pasó revista a las profundidades y a las cimas, transportado a través de los infinitos azules, y observó — bajo todos los modos, en todas las esferas, bajo el movimiento de cada globo abrasado — esta Ley invariable, que se cumple silenciosamente, que quiere que la sombra evolucione hacia la luz, y la muerte hacia la vida; que llena el vacío, da una forma a lo que todavía no la tiene, cambia lo bueno en mejor, y lo mejor en perfecto, por un orden tácito que nadie da ni nadie contradice, porque

está por encima de todos los dioses, y es inmutable, inefable y soberana; es un Poder que crea, destruye y vuelve a crear, gobernando todas las cosas según la regla de la virtud que resume en sí lo hermoso, lo verdadero y lo útil, de manera que cuanto sirve a este poder es bueno, y todo lo que se le opone es malo; en el que obra el gusano conforme a su naturaleza y el milano también, llevando presas sangrientas a su polluelo; la gota de rocío y la estrella brillan con idéntico fulgor y colaboran en la obra universal; y el hombre, que vive para morir, muere para una buena causa, si toma por guías una conducta irreprochable y la firme voluntad, no solo de socorrer, sino de desviar de la evolución a todos los seres, pequeños y grandes, que sufren el mal de la existencia." (La Luz del Asia — pág. 116).

Para resumir el problema no habría mejor guía que el *Bhagavad Gita*, pues en esta obra se está siempre en presencia de dos modos de presentación. En algunos capítulos estáis en presencia de la realidad final llamada "AQUEL" — la existencia única — y ninguna palabra más allí se dice que pueda haceros imaginar en este principio una personalidad sea cual fuere. Y, sin embargo, casi inmediatamente después, en el capítulo siguiente, encontráis al Dios personal — Krishna — que dice:

"He creado"; "Yo soy ésto".

Este hecho caracteriza bien la manera como los Hindúes procuran resolver el problema. Cuando lo abordáis con una intensa devoción y que vuestro corazón se ensancha ante la realidad, entonces entráis en contacto con la personalidad de Dios pero cuando ejercitáis vuestro intelecto, acostumbrado a los caminos de la ciencia, y observáis el Universo como lo hizo el Señor Buddha, veréis entonces el gran principio "AQUEL".

Tomemos una cita en los Upanishads:

"Aquí no llega ni la vista, ni la palabra, ni la mente; no sabemos, no vemos, cómo se puede explicar. AQUEL es diferente a lo conocido y está más allá de lo desconocido: así hemos aprendido de los que nos han instruido a respecto."

"Lo que ninguna palabra revela, lo que revela la palabra AQUEL, conócele realmente como Brahman, no lo que se adora aquí abajo.

"Lo que nadie piensa con la mente, pero quien piensa en la mente, AQUEL, conócele realmente como Brahman, no lo que se adora aquí abajo.

"Lo que ninguno ve con el ojo pero lo que por el ojo es visto, AQUEL, conócele realmente como Brahman, no lo que se adora aquí abajo.

"Lo que ninguno oye con la oreja, pero por el cual el oído es percibido, AQUEL, conócele realmente como Brahman, no lo que se adora aquí abajo."

"Lo que nadie inspira por medio de la respiración, pero por el cual el soplo es inspirado, AQUEL, conócele como Brahman, no lo que se adora aquí abajo."

Encontramos por otra parte un desenvolvimiento de esta misma línea de pensamiento, donde se origina la idea de la personalidad, pues este principio es llamado EL o AQUEL:

"Es EL el motor en lo (Cielo) luminoso: EL penetra todo lo que brilla en medio. Es el fuego en el altar; convive en el hogar; El reside en el hombre; El reside en los seres más grande que el hombre; está en los ritos, en el éter reside; él está en los que nacen en el agua, en la tierra, en la montaña, y los que nacen merced a los ritos, rito maravilloso EL mismo."

Hay un célebre verso que, afirmando completamente la universalidad de el gran Principio, afirma también la personalidad de Dios. Helo aquí:

"Solo en el Universo El va y viene. Es El que está en el fuego, que penetra el agua, está en la inteligencia y EL solo pasa del otro lado de la muerte. El es la única ruta."

"Me es preciso ahora recapitular un poco todo lo que he dicho. Si queremos resolver el problema, es menester abrir todas las puertas de nuestro espíritu, y no permitir a las dudas presentarse ante nuestra fé, de destruir nuestro equilibrio mental. Por encima de todo debemos aceptar la Ley bajo todas sus formas en el Universo, y si Dios debe revelársenos, debemos estar prontos para acogerlo de la manera que El desea venir.

Se piensa ordinariamente que Dios no debe ser visto sino por la Fé; pero si Dios es todo lo que existe, los ojos del escéptico deben así poder mostrar a Dios. Se encuentra en el Antiguo Testamento un versículo característico donde Jehová, el Señor, hablando de Sí mismo, dice: "Cómo puede existir, en la ciudad, alguna cosa de mal, y que YO, el Señor, no la haya hecho?"

Por consecuencia, si queréis ver a Dios, debéis estar listo para acogerlo tal como El vendrá a vosotros, y no trazarle un camino que os sea particular.

Se encuentra a este respecto una frase muy notable en Omar Khyán:

"Esto sé: Que la verdadera luz me inflama de amor o me consume de odio; vale mejor percibir un rayo en una caverna que perderla enteramente en el Templo."

"Otra cosa todavía: podéis igualmente percibir la gran visión con vuestro carácter — y no solamente por la fé. Es igualmente necesario hacer de vuestro carácter el agente

del plan divino si queréis ver a la divinidad. Si vuestro carácter tiene necesidad de ser modelado por la iglesia, por la adoración en las iglesias, modeladle de esta manera, así durante largo tiempo hasta que seáis llenos de devoción para el Gran Plan y no suspiraréis más tras la felicidad personal. Una de las cosas más elevadas expresadas en el Upanishads son los versículos siguientes:

"No es por el amor de la esposa que la esposa es amada:

"Es por el amor del YO que la esposa es amada."

Y añade también:

"No es por el amor del marido que el marido es amado."

Es por el amor del yo que el marido es amado.

"No es por el amor del niño que el niño es querido:

"Es por el amor del YO que el niño es querido."

Y lo mismo quisiera decir a los que son atraídos hacia una religión:

No es por el amor a la iglesia que la iglesia es querida.

Es por el Amor del Plan divino que la iglesia es querida.

Es únicamente el ensanche de vuestra intuición que os hará aproximar a la solución; y no solamente es necesaria la intuición, sino los poderes de Atma son requeridos también. Cuando hayáis sufrido mucho, cuando la vida os será por decirlo así puesta en piezas, y que seáis elevado para servir a la humanidad, entonces solamente comenzareis a ver.

Así, estas cuestiones no pueden ser resueltas por lo que os dirán los demás. Cada uno de vosotros puede desde ahora entrever la solución. Hay en vuestra naturaleza algo que puede haceros conocer los vínculos que os unen a la gran Existencia que es amor y ternura. Podréis sentir que todo lo que hay en vosotros de amor elevado no es vuestro amor, pero el de algún otro.

Podéis representar la alegría de la pequeña llama que arde en la chimenea, si esta chimenea estuviera cortada y que la pequeña llama pudiera conocer la existencia del gran sol, y saber que ella no es más que una pequeña manifestación?

He dicho que podéis llegar a conocer la existencia de "AQUEL". El misterio de "AQUEL" está revelado a la civilización hindú por el rostro de los Sabios. Pero para la Grecia, era la juventud, el joven de fuerzas espléndidas, era el espejo de la divinidad. En los primeros días del Cristianismo la divinidad se reflejaba en la joven virgen; y ahora podéis ver la faz de Dios en el rostro de los niños. Quizá mañana alcanzaremos una civilización donde el amigo que amamos lle-

gará a ser el espejo de esta misma realidad.

Tomad todos las filosofías como ellas se presentan, sin dejaros influenciar. Haced esta filosofía suprema: que el mundo, tal como es, es vosotros mismos con todo lo que contiene de bien como también de mal; aceptad no solamente las alegrías sino también los sufrimientos. Es solamente cuando vuestro carácter se identificará con el gran Universo en su actividad, cuando sabréis lo que hay detrás de esta actividad.

Considerad estas Primeras Enseñanzas, lo

mismo que las enseñanzas actuales y futuras, simplemente como un trampolín que os lanza hacia la eternidad; entonces encontraréis vuestra solución. No dudéis de la posibilidad de llegar a esta solución, pero para llegar allí os es preciso crecer hasta poder afirmar que todo lo que existe es vosotros que el Plan divino es vuestro gran Plan, y que no encontráis placer a la existencia sino por que ereis Dios.

C. Jinarajadasa.

(Traducido de "Le Lotus Bleu").

FRATERNIDAD

La Fraternidad humana; su amplitud y limitaciones

Por Md. Hafiz Syed.

Se pasan generalmente por alto las verdades corrientes y bien conocidas; y hay realidades de la vida, palpables y patentes, que no se tienen en cuenta.

Así ocurre con la idea de la fraternidad humana, que aunque reconocidas intelectualmente por todos los hombres reflexivos y justos, es sin embargo uno de esos principios que se ignoran irremisiblemente en la vida diaria. Existen en el Mundo muchísimas personas para quienes la idea de la fraternidad humana no tiene sentido ni fundamento. Algunos de los hombres eminentes del Mundo, con toda su cultura y conocimientos, han producido incalculable daño, y han sido causa de indecible sufrimiento para los demás, por actuar de un modo descuidado y por encauzar al pueblo de que eran responsables de modo tal, que dejaban a un lado este sencillo hecho de nuestro ser, tan profundamente significativo. Como las disensiones religiosas y las rivalidades de raza están a la orden del día, algunas personas dudan aún de si la fraternidad del hombre tiene alguna base en realidad. Por otra parte, hay algunos que creen que la fraternidad del hombre es un hecho en la Naturaleza. En todas las relaciones humanas, sean sociales, políticas, económicas o religiosas, nunca hemos de perder de vista este hecho, si deseamos hacer progresos firmes y vivir en concordia y armonía. Así pues, es necesario que esta importantísima proposición sea cuidadosamente examinada, y asegurados sus méritos.

No es raro oír la exclamación: "Yo soy primero inglés y después cristiano" o "yo soy primero indio y después hindú" (1); pero es

(1) Como entre nuestros traductores existe alguna confusión en el empleo de los términos "indio" e "hindú", haremos notar que "indio" es el habitante de la India, e "hindú" el que profesa e Hinduismo.

--N. del T.

(Traducido de "The Theosophist" por J. G. R.)

muy raro oír declarar a un hombre que él es primero un sér humano y después todo lo que sea. Con todas nuestras avanzadas ideas científicas, tenemos tendencia a subrayar los rasgos secundarios de nuestra vida, antes que los esenciales y fundamentales.

Durante las dos últimas centurias, el conocimiento científico de todas clases ha hecho rápidos progresos, y toda sección del conocimiento humano, ha sido completamente comprobada y sistematizada. Apenas se duda de lo definitivo del veredicto de la ciencia. Así pues, bueno será que a él nos acojamos.

La estructura física del hombre, excepción hecha de la colocación externa de su piel, de su epidermis, es común a todo el género humano. Ningún hombre normal, de ninguna raza, tiene dos narices, o tres pies, o una docena de manos. La fisiología moderna ha demostrado indiscutiblemente que los órganos del cuerpo humano tienen funciones comunes en todos los hombres, sean africanos o indios, ingleses o negros. La moderna ciencia de la psicología también indica la misma conclusión y enseña que la mente humana tiene muchas características comunes a todos los hombres. Los tres aspectos de la conciencia, a saber, la cognición, la emoción y la volición, son compartidos por todos en grados variables, según la etapa de evolución a que haya llegado el individuo. Todos los hombres tienden a pensar, a sentir y a ser activos.

Las tres leyes del pensamiento, de los lógicos, tienen una común esteriorización en todas las mentes. Las leyes del desarrollo y de la evolución se aplican igualmente a todos los hombres, altos o bajos, de tez oscura o blanca.

Todos los seres humanos están sujetos a las mismas leyes biológicas de nacimiento, crecimiento, decadencia y muerte. De modo que fisiológica, psicológica, lógica y biológicamente, la humanidad es una.

Volviéndonos ahora a las diversas escuelas fisiológicas en pugna, vemos que ninguna de ellas ha negado la solidaridad de la especie humana. El agnóstico absoluto, a pesar de no entender ni explicar el por qué y el de dónde de los fenómenos materiales, no ha negado hasta hoy el valor del servicio social, ni ha pasado por alto la unidad de la especie humana. El racionalista cree en la su prelación de la razón y en nada más, por lo cual no puede negar la unidad racional y fundamental del género humano. Entre todos los pensadores filósofos, Augusto Comte, el fundador y expositor del sistema de la Filosofía Positiva, dió gran importancia, y hasta quiso dar forma a la Religión de la Humanidad.

He aquí sus palabras:

"La Humanidad es nuestra idea suprema, cualesquiera que sea el fundamento de las cosas en sí mismo, para que indiferentes u hostiles al progreso humano, las cosas pueden finalmente y hasta cierto punto, ser llevadas a entrar al servicio del hombre".

En Inglaterra, hombres como Hebert Spencer y J. S. Mill, aunque no fueron nunca verdaderos discípulos de Augusto Comte, sintieron su influencia.

Hombres como Charles Bradlough e Ingersoll, que se declaraban ateos, no eran en modo alguno anti-humanitarios; por el contrario, el primero mantuvo siempre en todas partes, un ideal elevadísimo de servicio social. Filosóficamente, los que creen en el monismo, o en la divinidad unidad de todo cuanto vive, no pueden por menos de reconocer la necesidad de cultivar maitreya, la simpatía hacia todos. La fraternidad humana tiene una profunda base espiritual. Su realización práctica constituye la primera y última palabra en la senda de la espiritual iluminación. Podemos acercarnos a cualquier hombre muy avanzado de cualquiera fé o credo, y veremos que es tolerante y amable, y está saturado de simpatía y de benevolencia para todos. La actitud fraternal hacia todos es un *sine qua non* del desarrollo espiritual, según los místicos antiguos y modernos. Dice Arturo Schopenhauer:

"Después de todo, solo fenomenalmente difiero yo de mi prójimo. En realidad, debe uno decirse a sí mismo con referencia a los demás cosas: Esto eres Tú. Tras la apariencia que dan las formas, en el espacio y en el tiempo, la misma voluntad unitaria es lo que constituye vuestra vida y la mía; y por eso, nuestros intereses no son diferentes, sino idénticos."

En el último siglo, José Mazzini, el verdadero apóstol de la libertad humana, el terror de los príncipes y de las potencias, el cam-

peón del republicanismo, eminente personalidad, no dejaba de proclamar la santidad de la idea de humanidad y la vivía en su más alto ideal. He aquí sus palabras:

"La unidad de la especie humana solo puede admitirse como consecuencia de la unidad de Dios. Ha llegado el momento de enseñar a los hombres que la humanidad es un solo cuerpo y todos nosotros, como miembros de ese cuerpo, debemos trabajar por su progreso y hacer su vida más harmoniosa, activa y fuerte. Ha llegado el momento de convencernos de que solo podemos elevarnos a Dios por medio de las almas de nuestros prójimos, y que debemos mejorarlas y purificarlas aún cuando no lo pidan. Generalmente hablando no puedo yo, aunque quiera, separar mi vida de la de la humanidad; vivimos en ella, por ella y para ella.

"Hombres libres y esclavos, todos sois hermanos. Origen, ley y objetivo, es único para todos vosotros. No digáis: "Habíamos diferente lenguaje"; las lágrimas, las acciones, el martirio, forman un lenguaje común para todos los hombres; y ese, todos lo entendéis. No digáis que la humanidad es demasiado vasta y nosotros demasiado débiles. Dios no mide los poderes, sino las intenciones. Amad a la humanidad. Preguntáos qué es lo que hacéis en la esfera de vuestro país, de vuestra familia; si lo que hago por todos y para todos, mejoraría o perjudicaría a la humanidad. Sed apóstoles de esta fé, apóstoles de la fraternidad de las naciones y de la unidad de la especie humana, — principio hoy admitido en teoría, pero negado en la práctica".

¡Cuán sinceras, ciertas e inspiradoras son las palabras de este apóstol de la libertad y del fraternal amor humanos! Las naciones europeas no parecen haber tomado a pecho estas palabras, pues de otro modo no habría guerras.

Volvamos ahora al testimonio de la religión. Así como él comienza por declarar la Unidad de Dios, así termina por proclamar la fraternidad de los hombres. De hecho, las dos verdades son inseparables, pues la segunda queda implícita en la primera. Si solo hay una vida, cada forma que ella anima debe estar ligada indisolublemente con todas las demás formas similarmente animadas. Todas las formas constituyen un solo cuerpo, cuya vida es Dios.

"Así como el daño causado a cualquier órgano del cuerpo perjudica a todo el cuerpo; así la injusticia hecha a un miembro del cuerpo de la humanidad, se hace a toda la especie. Nadie puede separarse de esta íntima unión; nadie puede apartarse y tratar

de vivir solo; nacidos en la familia humana, "tenemos que vivir en ellas. La Fraternidad "es un hecho natural y de ello no hay es- "capes".

Tales son las palabras de la autora del **Texto Universal de Religión**. Todas las religiones sin excepción viven en la Fraternidad de Dios, como Creador y Fuente de todos los seres. Si eso es así, y así es, entonces la única conclusión lógica que podemos deducir es la de que todos los hombres son iguales para la visión de Dios. Como dice Shri Krishna:

"Soy el mismo para todos los seres; ninguno me es odioso, ni prefiero. Los que me adoran con devoción están en mí y Yo "en ellos".

La fraternidad humana es solo un corolario necesario de la Fraternidad Divina. La fuente y origen de la humanidad es uno y la misma, por mucho que nos diferenciamos en forma externa, rasgos y temperamento. No podemos en todo caso, negar nuestro común destino y origen. Algunos dicen: "¡Pues bien, las religiones serán lo que sean, pero es certísimo que no son fraternales." Desgraciadamente, es verdad que si consideramos la historia religiosa de los últimos siglos, encontramos muy poca fraternidad: las guerras religiosas han sido de las más crueles; las persecuciones religiosas han sido las más implacables; cruzadas, inquisiciones, horrores de todas clases, emborronan con sangre y con lágrimas las páginas de la historia de las luchas religiosas. Olvidamos generalmente, que cada religión solo nos dá una letra del gran nombre de Dios, el Uno sin segundo.

"Dios es tan grande, tan ilimitable, que "ningún cerebro humano, por grande que "sea, ninguna religión, por perfecta que sea, "puede expresar su perfección infinita. (1).

Las religiones del Mundo tienden a purificar el corazón humano y llevarlo más cerca de Dios; pero las gentes, en su indiferencia, no estudian sus fés. Me atrevo a decir que no existe religión en la Tierra que haya predicado contra la fraternidad humana; y como una prueba de esta afirmación que quizá pongan en duda algunos escépticos, me tomo la libertad de citar textos de diversas Escrituras de las Religiones del Mundo.

La más antigua de las Religiones conocidas actuales, es el Hinduismo. Todas las sagradas Escrituras de esta sublime fé contienen referencias claras e inconfundibles a la fraternidad del hombre. En el sexto capítulo del **Bhagavat Gita**, leemos el siguiente verso significativo:

(1) La Fraternidad de las Religiones, por la Doctora Annie Besant, p. 8.

"El que considera imparcialmente a los "que le aman, a amigos y enemigos, a extra- "ños, neutrales, extranjeros y parientes, al "justo y al pecador, ese es superior."

En el tercer capítulo, leemos:

"Con la atención despierta también en el "bien del Mundo, debes cumplir la acción Yo. "¡oh vencedor del sueño! soy el sí mismo, "sidente en el corazón de todos los seres. (1).

"El que tiene cariño por todas las criaturas, tiene por nombre Brahman... Aquel "que ve así al yo en todos los seres, por su propio yo, reconoce la calidad de todo y alcanza el supremo estado de Brahman."

En el **Katha-Upanishad** (2), tropezamos con lo siguiente:

"Este Yo íntimo universal de todos los seres, se hace yo individual separado para cada forma."

También leemos en el **Isha-Upanishad**:

"El que vé a todos los seres en el yo y al yo en todos los seres, no odia ya".

En el "Shanti Parva" del **Mahabharat**, se vé el siguiente significativo versículo:

"El que es amigo de todos los seres; el "que pretende el bien de todos con sus actos, "pensamientos y palabra, es el único que conoce la Religión."

Y dice el **Vshnú Purana**:

"Sabido que el Supremo está en todos los "seres, el sabio extiende el amor a todas las "criaturas irremisiblemente."

En histórica secuencia, sigue la religión dada al Mundo en el Zoroastrianismo. Leemos lo siguiente en el **Patel Pashemani**:

"Si he cometido algún pecado contra la "Ley de fraternidad con relación a mi padre, madre, hermana, hermano, cónyuge o hijos, director, pariente, conciudadanos y sirvientes, me arrepiento y pido perdón."

Los budhistas aprenden en el **Dhammapaca**, lo siguiente:

"Vivamos pues felizmente, no odiando a los que nos odian; entre los hombres que nos odian convivamos libres de odio".

En el **Mettasutta**, 7, 8, leemos:

"Que todo el mundo cultive la benevolencia hacia todo el mundo, una mente amistosa para lo superior, igual e inferior, sin reservas, sin odios sin enemistades."

En las Escrituras Cristianas, se puede ver lo siguiente:

"Uno es vuestro Maestro, Cristo, todos somos hermanos. (Mateo, XXIII, 8).

"Dios hizo de una sangre a todas las nacio-

(1) III, 20-25.

Existen muchas otras slokas parecidas. En el **Manusmrti** leemos lo que sigue:

(2) V, 10.

nes de los hombres, para residir sobre toda la faz de la tierra... Nosotros también somos su progenie." (Hechos, XVII, 26, 29).

"No hay ni judíos ni griegos, ni esclavos ni libres, ni varón ni mujer; pues todos somos uno en Cristo Jesús." (Galatas, III, 20.)

"La paz sea con los hermanos. (Efesios, VI, 23.)

El santo Alcorán, enseña:

"Se bondadoso para con tus padres y con tus parientes y con los huérfanos, y con los pobres, y con el prójimo de tu raza y con el prójimo forastero, y con el compañero forastero, y con el vagabundo y con los esclavos. En cuanto al huérfano, no le oprimas; y en cuanto al mendigo, no le rechaces."

Y dicen las Sentencias de Mahoma:

"Nadie es verdadero creyente si no desea para su hermano lo que desea para sí mismo... El que no tiene afecto a las criaturas de Dios y a sus propios hijos, no tendrá el afecto de Dios... ¿Quién es el preferido de Dios? Aquel de quien proviene mayor bien a sus criaturas. El mejor de los hombres es aquel de quien proviene bien para la humanidad. Todas las criaturas de Dios son su familia; y es más amado por Dios el que trata de hacer más bien a las criaturas de Dios... Alimenta al hambriento y visita al enfermo, y liberta al cautivo si está injustamente confinado. Ayuda a toda persona oprimida, sea musulmán o no musulmán. Dios ordena tratar bien a las mujeres, pues ellas son vuestras madres, hermanas, hijas y tías: ¿Amáis a vuestro Creador? Amad primero a vuestros prójimos."

Según estas citas, aparece clarísimo que ninguna de las grandes religiones del Mundo enseñó jamás, nada anti-humanitario o fomentó la intolerancia o la persecución.

Los secuaces de las religiones, y no las religiones mismas, son los que deben combatir por todas las ofensas que, en este terreno se han hecho contra la fraternidad humana. A veces las nobles verdades de la religión fueron mal comprendidas y pervertidas, y esto ocasionó discusiones y querellas entre los fieles.

Si el ideal común de la unidad humana fuese universalmente reconocido y aceptado por todas las naciones civilizadas del Mundo, ellas tratarían de extender una mano amiga a sus naciones hermanas más débiles, menos preparadas, menos afortunadas y más atrasadas que la propia, en nombre de la humanidad, de la benevolencia y de los buenos sentimientos. Entonces no se dejarían llevar por ningún prejuicio de raza, ni se dejarían llevar por las consideraciones gastadas y casi primitivas del llamado prestigio, gloria y poder propios. Entonces ejercerían su in-

fluencia, en vez de estos en ideales más altos y exaltados de unidad humana; y se consideraría un privilegio, más bien que un orgullo y falsa gloria, el sostener la causa de la verdad y de la justicia, y ponerse al lado de aquellos que están en la postración o en la necesidad.

Así como un hermano mayor, más capacitado, más fuerte y mejor preparado en la vida que sus hermanos más jóvenes, nunca duda en socorrerlos y apoyarlos cuando es preciso, de igual modo los pueblos más afortunados deben ayudar a los menos dichosos.

La mejoría y elevación de la condición de las mujeres y de las clases despreciadas y oprimidas, son corolarios directos del reconocimiento y la realización voluntaria e inteligente del ideal de la unidad humana.

La guerra cesará también de existir como medio de engrandecimiento a expensas de otros, el egoísmo y terror sobre los demás, aplicando ese principio.

La idea de la guerra y del derramamiento de sangre debiera ser una verdadera pesadilla a los ojos de pueblos civilizados que basan sus nobles ideales culturales sobre las eternas bases de la verdad, de la justicia y de la humanidad. En un estado avanzado de sociedad verdaderamente civilizada y humana, en que el pueblo se guía muy ampliamente por la razón, y dirija sus asuntos a la luz de la pasada experiencia la solución de los problemas políticos serios por medio de la mútua lucha y de la guerra intestina, no parece otra cosa que salvajismo y barbarie, y muestra un bajo estado de desarrollo moral del pueblo que se presta a tales luchas. Con referencias a tal estado de cosas declaró Kant, antes de que estallase en Europa la Gran Guerra:

"Estamos civilizados hasta la saturación, pero ha de pasar mucho tiempo antes de que estemos moralizados."

También Schopenhauer expresó la misma idea en otras palabras más enérgicas, pues dijo que:

"Desde el comienzo de la especie humana, la humanidad ha progresado en todo, excepto en moralidad".

Que la guerra no tiene justificación moral o económica ha sido probado ampliamente por pensadores eminentes como Norman Angell en su libro *La Gran Ilusión*; Cristián Collins en *La Guerra contra la Guerra*, y Paul Richard en *A las Naciones*. Solo una mente vacía de imaginación dejaría de reconocer vívidamente y de representarse las consecuencias realmente horribles, devastadoras y completamente ruinosas, de la guerra. En un acceso de eventual locura, (que es el único calificativo que se nos ocurre), las nacio-

nes contendientes se lanzan a mortíferas luchas produciéndose sufrimientos indecibles e incalculables daños, unas a otras. Los efectos que producen son patentes; y tardan no poco tiempo en restablecerse las naciones alcanzadas por tal azote de la guerra.

Se dice que los individuos y las naciones aprenden dolorosamente sus experiencias amargas en la escuela de la vida, haciéndose así más sabios y más reflexivos al reorganizar sus asuntos. Sería de desear que esto fuese así en las grandes cuestiones internacionales. ¿No sabían las naciones occidentales de nuestro tiempo, que se enorgullecen de sus progresos científicos y superior tipo de civilización, que la historia del Mundo tiene sus páginas escritas con sangre humana? ¿No les fué suficiente este conocimiento del pasado para impedirles lanzarse de cabeza a tal desastroso conflicto? ¿Les ha aprovechado la experiencia? ¿Era humanamente imposible idear algún método sereno y civilizado para arreglar las cuestiones, y zanjar los problemas contenciosos que producían sus mútuas luchas y diferencias?

Las verdaderas causas de la guerra son los pensamientos, los sentimientos y los actos, que directa o indirectamente, niegan la fraternidad humana.

Persisten grandes desigualdades sociales, económicas, así como las hay de orden legal, entre el hombre y la mujer. Hoy nuestro concepto de las cosas nos dice que la mujer no es inferior al hombre, y que no es cierto que ellos existan, "él para Dios solo; ella para Dios en él", como decía Milton. En la India se espera que la esposa considere a su marido "como a un Dios"; pero el marido debe considerar también como a un Dios a su mujer, puesto que empezamos a reconocer que existe la misma Divinidad en la mujer que en el hombre, no menos en una que en el otro. A causa de este reconocimiento del verdadero valor de la mujer, están produciéndose grandes cambios en cada nación, y las mujeres van tomando parte en todas las actividades humanas, especialmente en las actividades políticas. (1).

La misma palabra hermano, significa desigualdad. Así como los hijos del mismo padre difieren en edad, desarrollo mental y moral, tamaño, estatura, sexo, complexión, forma y rasgos, aunque son progenie de los mismos padres y tienen igual derecho a heredarles; de igual modo todos nosotros somos hermanos, puesto que tenemos un común origen y destino, y estamos sujetos a la misma ley natural de desarrollo y progreso.

Las gentes parecen estar divididos por razón del lenguaje, del país, raza, color, preferencias, talentos y propensiones. Tienen varios grados de desarrollo moral y mental, porque han emprendido su jornada evolucionaria en tiempos diferentes y en distintos períodos de sus vidas. Son la expresión de varias ondas evolutivas. Así pues, difieren naturalmente en edad, desarrollo, modalidad moral y formas físicas. Estas desemejanzas solo son externas, y por ende no esenciales. Estrictamente hablando, no son ellas de gran consecuencia vital. Es cuestión puramente secundaria que una persona nazca en un clima particular o en determinado país, así como que tenga un color blanco o moreno. ¿Constituye ésto alguna diferencia fundamental en las partes constitutivas de la estructura física o de los gérmenes morales? El japonés, el chino o el indostánico son tan valientes, tan justos y tan nobles, como los franceses, los alemanes o los italianos.

De igual modo, el lenguaje y la raza no tienen muy profunda significación, puesto que el hombre utiliza el lenguaje solo como un medio de exteriorizar su pensamiento y sus sentimientos, los cuales se vé que son semejantes en los hombres de diferentes nacionalidades; y la raza o la casta las determinan solo el accidente del nacimiento, de la cuna. ¿Altera en algo la diferencia de razas, la unidad esencial del género humano? La diferencia entre los antiguos y los modernos, el Oriente y el Occidente, los morenos y los rubios; las distintas castas, credos, colores, y las diferencias del sexo, tan exageradas y de que tanto se habla, no tienen una base profunda o cimientos sólidos. Dice Bhargavan Das:

"Todos somos espíritu del mismo Espíritu-tu y carne de la misma carne".

No existe en efecto ninguna diferencia insuperable e imposible de salvar.

Todo el plan del sistema de castas es mal interpretado, cuando se le considera creador de barreras que intensifican el orgullo personal, en lugar de imponer restricciones a las clases superiores, designadas para impulsar el bien de a comunidad entera. Como dice el Manú:

"Apártese el brahmán de la lisonja y del homenaje como del veneno; desee siempre "la insignificancia como néctar." (Véase *An Advanced Text Book of Hindu Religion*, página 244) y el *Manusmrti*, II, 162).

Un hombre que no manifiesta el Dharma de su casta no era considerado como perteneciente a ellos, según las autoridades sabias de los antiguos días. Los brahmanes igno-

(1) *Theosophy and Higher Civics*, pág. 141).
Por C. Jinarajadasa.

rantes eran meros comparsas, ineptos para el cumplimiento de sus deberes.

El Manú dice enérgicamente:

"Como un elefante de madera, como un ciervo disecado, así es el brahmán sin instrucción; los tres solo son nombres (1)... "El brahmán que, no habiendo estudiado los Vedas, trabaja en otra cosa, se convierte en Shudra en aquella vida, juntamente con sus descendientes... (Por la conducta) el Shudra se convierte en brahmán y el brahmán en shudra; sabe que esta misma regla se aplica al que nace de los kshattriyas o de los vaishyas. (2).

No hay institución social que sea tan mal entendida como el sistema de castas. Está él basado sobre un sólido principio, no solo de división del trabajo y de los varios grados de la ley de evolución a que está sujeto todo ser humano, sino también a hechos psicológicos inherentes, de conciencia indiferenciada, de sentimiento, de voluntad y de cognición a que las cuatro varna, (castas), responden de diversos modos.

No hay país en el Mundo en que las clases de trabajadores manuales, el proletariado, los organizadores de la industria, los comerciantes, los banqueros, los agricultores, los legisladores, los guerreros, los maestros y profesores, los sabios y los instructores espirituales, no se encuentren, ocupando varios grados de posición y funcionamiento, según sus preferencias y temperamentos. El sistema de las varna y ashrama, por consiguiente, no es contrario a la fraternidad humana. Todos los que han estudiado historia saben que ninguna nación, por grande que haya sido, no ha sobrevenido jamás como tal si ha hecho caso omiso de la fraternidad humana. ¡Todos saben que España emprendió una ardiente persecución contra los moriscos y los judíos, que fueron aniquilados, torturados o quemados, tras de lo cual se expulsó a los restantes, sin piedad, viejos y jóvenes, tullidos y niños. Y estas razas tratadas tan implacablemente, se volvieron vengadoras y la arrastraron a la ruina. España, que fué en un tiempo la dueña de Europa, llegó a ser después un reino secundario, como lo es hoy. De igual modo, en la India, la ruina del gran Imperio Mogol, hay que buscarlo en los gritos de los que hizo matar Aurangzeb, a causa de su fé.

Si examinamos a vista de pájaro la totalidad del Mundo civilizado del día, vemos que a pesar de ciertas diferencias patentes, y sin embargo secundarias, de poder y de prestigio, raza y color, todas las naciones del Mun-

do se interpenetran cada vez más; y gradualmente se despierta la conciencia internacional, basada sobre el sentimiento común de humanidad.

Los hombres de ciencia de los tiempos modernos, ya no comunican su mensaje a una nación solamente, sino a la humanidad en conjunto. En Arte, no hay nacionalidad. Hay muchos artículos manufacturados y maquinarias, que se han universalizado. El correo, el telégrafo, el vapor y la electricidad, con varios otros inventos modernos, han jugado una parte no pequeña en la unificación de la especie humana y en la compenetración de las razas humanas de varios países. No hace mucho, se han hecho tentativas serias para que las naciones del Mundo se entiendan, presentándose proyectos de idioma internacional como el Esperanto y el Ydo. Estas tentativas quizá no hayan sido coronadas con un éxito completo; pero el deseo, (que es ciertamente natural y genuino), de hacer que se relacionen los países distantes y remotos del Mundo, es una prueba positiva de que la humanidad va progresando gradualmente hacia su común objetivo, a saber, la realización de la fraternidad humana.

La Doctora Annie Besant ha resumido este ideal, en su estilo inimitable, en el *Text-Book of Religion and Morals*, en las siguientes palabras:

"En tanto que el hombre se considere como un cuerpo más bien que como un espíritu, la fraternidad no se realizará; porque la materia progresa apropiándose lo exterior y incorporándolo a lo que ya se posee. Todas las cosas materiales se gastan y finalmente perecen con el uso; y como su cantidad es limitada y los aspirantes son muchísimos, luchan por su posesión, siendo la condición del éxito material la apropiación y la conservación... Pero, cuando empieza el hombre a reconocerse como espíritu antes que como cuerpo, se dá cuenta de que el repartir y dar es la condición del desarrollo y del poder. Las riquezas espirituales se acrecientan con el uso y no perecen; a medida que se dan se multiplican; a medida que se comparten se poseen más por completo y más se asimilan.

"De ahí que la fraternidad tenga que tener sus raíces en el espíritu y expresarse al exterior por medio de los reinos intelectual y emotivo, hasta que se afirme en lo material. La fraternidad nunca la puede hacer la legislación impuesta desde el exterior. tiene que triunfar por el espíritu, surgir de adentro."

Md. Hafiz Syed.

(Trabajo leído en la Rama de Roona (India), al inaugurarse la campaña pro Fraternidad).

(1) Manusmriti, II, 157.

(2) Manusmriti, X, 65.

Rayos de Teosofía

(Trabajo leído por su autor en la rama teosófica "H. P. B." — Lima, Perú)

Voy a conversaros sobre algo muy grato y sereno... Algo muy dulce... como esa paz recóndita y armoniosa que se apodera de las almas sensitivas, allá en sus ratos de éxtasis, cuando en la comunión de la hora silenciosamente divina, la Naturaleza las invade con sus efluvios de bien y de verdad...

¡Almas gemelas que me escucháis en esa divina paz de los espíritus: seguidme en esta mi fantasía real, — que es la virtud de las conciencias, — hacia los amplios cielos en donde el lenguaje no existe con las palabras de los débiles mortales, de los que cambian cuerpos como cambian de ropajes; porque allá se habla en el idioma de las imágenes que alientan, en vibraciones telepáticas, en ese mar del éter donde circula, no la esperanza sino la certeza de otra vida!...

¿De dónde venimos?... ¿Hacia donde vamos?...

He aquí las dos preguntas que surgen en la interrogación de la duda inacabable que es para las almas inquietas como las torturas de ese Tántalo que no alcanzaba a beber el agua de la fuente que se hallaba a su vista, en la maldición de un infierno que lo devoraba en su sed...

Así esas pobres almas que buscan en el consuelo de las religiones perdidas en la bruma impenetrable del pasado, en sus sofismas y sus milagros, la respuesta que los satisfaga, no encuentran en la soledad de su espíritu la satisfacción de la inmediata pregunta, y surgen nuevos Tántalos de la vida humana, con la sed insaciable de sus anhelos proteicos...

Apenas si algunas de esas almas, de evolución menos lenta, intuyen entre las aberraciones de su credo, casi siempre intolerantes, una faceta de la gran verdad que viene a ser el bálsamo consolador de sus angustias de muerte...

Empero, para aquellas almas infelices de incredulidad recalcitrante para aquellas almas que buscan en el positivismo de su ciencia materialista, la solución de problema, no sólo surge la desesperación de Tántalo, sino sienten además, como el Prometeo legendario, que sus entrañas se abren a las garras de su cientifismo ignorante, como la más terrible interrogación de su duda...

¡Pobres hermanos nuestros que aún viven en las noches imprecisas de su dolorosa vía-crucis! Pobres hermanos nuestros que voluntariamente presentan sus ojos a la venda del orgullo que los conduce ante el abismo donde se precipitan en ignominiosos ejem-

plos para tener que rastrear de él, en esos simbólicos planos que nosotros tanto mencionamos, el faro perdido en las tinieblas de su conciencia!...

Compadezcámonos, y sintamos el dolor de una tragedia por esas vidas que en su retroceso o estancamiento, nos han de dar la dulcemente fraternal tarea de esperarlas en la cumbre para poder transmontar con ellas el cielo inmensurable de nuestra eternidad sin sombras...

Por allí, por el camino de la vida miramos leves cuerpos que ora se arrastran, ora se yerguen o otean...

¿Quiénes son ellos?... ¿Quiénes son esos espectros de vidas que provocan muertes?... Esos espectros de vidas que provocan muertes... esos somos nosotros mismos!

Hagamos vibrar nuestros espíritus en el instante de un tiempo que nos creará un espacio...

Trepémonos allí, como en el sitio desde donde, arrojando nuevamente nuestras canales vestiduras, sentimos descorrer ante nuestras miradas sin ojos, la historia, compuesta de múltiples fases, de nuestras vidas remotas...

¿Qué hemos sido?...

Yo me siento con vosotros dormido en la pétrea mole que calcinó el cataclismo... Nuestros cuerpos no son tangibles a los manos que nos tantean... Somos alientos sin vida...

Somos palabras sin ecos... Hemos venido desde un sol muy lejano, entre expresiones atómicas, rumbando la vida hacia la meta de lo inexpresable... Nuestro sol espiritual no alumbraba como esos soles que parpadean en las negruras de la Vía Láctea, ni como ese otro sol material que luce en el cenit de la madre tierra la luz blanca que le brinda a través de un cendal imponderable y misterioso, la luminosa negrura de otro sol que le da vida...

sino que se movían en gigantescas figuras

Yo me he sentido con vosotros ante un problema de incógnitas aparentemente indepejables... Era cuando viajábamos cabalgando en una nube, andróginos o bisexuales, para asistir al transformismo de las especies; y allí mirábamos como lentamente se plasmaba en el vegetal ya perdido desde milenios sin cuento, una forma indefinida... forma que iba acentuándose, al impulso de maravillosas metempsicosis, en cuerpos que ya no arraigaban en las entrañas de la tierra,

hasta llegar a convertirse a la postre en otros de irrecordado aspecto que fueron como el Adán que vivió el paraíso en el momento en que nuestras nebulosas vehículos se entregaban al hombre, en la bisección de la forma, para crear esa dualidad humana del sexo, necesaria en el abstruso pensamiento del Omnimodo, del Incomprendido...

Hemos recorrido juntos muchos caminos que ya se extinguieron en su realidad momentánea... Hemos sufrido juntos muchos dolores que ya sangraron sus necesarios martirios...

De allí, desde el plano espiritual en que fuere a mi videncia para que nos coloque y nos de la comunión a que fraternalmente os invito, desde allí miramos regocijados todos nuestros tormentos que fueron luchas, que fueron errores, que fueron decepciones... Y es que ese regocijo lo inspira la satisfacción de haber llegado al punto medio en que ahora nos encontramos...

¿Hacia dónde vamos?...

Vosotros lo sabéis... lo estais mirando...!

Vamos hacia allá... muy lejos, muy lejos... tan visiblemente distante que el fervor de nuestras almas ya vislumbra en sus anhelos el gran puente que nuestra voluntad de seres seleccionados nos hace construir sobre las bases del más santo altruismo que en nuestras próximas vidas nos hará sentir, cual una venturanza ahora inexplicable, el divino

don del sacrificio, del sacrificio consciente, por el amor a todos nuestros hermanos menores...

Yo siento con vosotros, en esta hora en que nuestros espíritus comulgan la hostia santa de la VERDAD, en la alegría inmaterial del ayuntamiento de todas nuestras almas, que se ofrendan, como el holocausto de la sabiduría divina, a la Eternidad del Gran Todo, que es fuente única de la verdad de nuestra vida...

Y os digo, desterrando de mí, con el lenguaje de las imágenes, el artificio de la palabra: os digo en verdad y en espíritu: que esta hora solemne en que evoco la expresión del más allá, sea recordada en nuestro próximo encuentro en cualquier girón del mundo, para que formemos un futuro núcleo de algo mucho más grande que la fraternidad humana, un futuro núcleo de seres evolucionados que pasan sobre el haz de la tierra, sobre el fango de la vida, sobre las miserias humanas, como pasael rayo de sol por el limpio azul de nuestro cielo; y así como él, que vivifica lo que sus rayos tocan, también vivifiquemos en espíritu a todas esas almas casi muertas de los materialistas, de los ignorantes, de los extraviados, que son de la misma esencia que nosotros y del que nos alentó con la grandiosidad de su ser...

Felipe M. Boisset.

Lima - 1925.

Un paso hacia el sendero

Las enseñanzas teosóficas tienen la alta virtualidad de transmutar la vida del que se dedica a conocer sus puras pragmáticas, ya que la eficiencia de las mismas se acoplan a nuestra alma con garras de acero. Pero el Cuaternario vive en un plano de materia tan burda, que ésta tiene el poder suficiente para construir un tabique el cual impide que se pueda advertir el parpadeo de la lucisita que empieza a brillar en el santuario de la conciencia.

Esta no es más que la primera etapa de otra manifestación del avance que va logrando la conciencia en los planos superiores y que obtiene su manifestación "visible" en los fulgores de esa a manera de imprecisa luminaria con que se da a conocer a la vista de los que son capaces de tan elevada manifestación progresiva.

Pero hay otra etapa que indudablemente se encuentra en la ruta de nuestra evolución y que todos conocemos, más temprano o más tarde. Se presenta de pronto sin señal al-

guna que la anuncie, en forma sorpresiva, pudiéramos decir. Se la puede llamar la etapa de la convicción.

...Un día está el estudiante entregado a una de sus meditaciones... y de pronto se presenta "el motivo" a que nos contraemos. Se ve la luz tanto tiempo ansiada, se percibe el destello tanto tiempo buscado. Y el deslumbramiento que es su primera manifestación, tiene como sucesión una violenta sacudida que no podemos olvidar jamás.

Una vez que se ha visto esa luz, una vez que el alma ha sentido esa vibración, ya no se puede sino ser un ferviente adorador de los MAHATMAS de los benditos Seres que llevan en Sus manos todas las bridas de todos los actos de los hombres. La Fraternidad deja de ser una palabra para convertirse en el motivo básico de la vida del estudiante y no pierde oportunidad alguna para llevar aunque solo sea un destello, el alma de los que se ponen de algún modo en contacto con él.

Otra virtud que paulatinamente se va desarrollando en el estudiante es la Tolerancia; pero no esa tolerancia que parece tener el "marchamo" de la indiferencia, sino esa otra que permite primero comprender o esforzarse por comprender y justificar todos los errores de los hombres, y después perdonarlo todo, porque sabe que el error es hijo del hijo de Elohim.

Entonces la ética del estudiante se vigoriza tan extraordinariamente que no tan solo "deja de andar por malos caminos", como diría Annie Besant, sino que es más capaz

de comprender las exquisiteces veladas en el cendal misterioso que oculta tesoros en los textos trascendentales.

Ya entonces la vida tiene un objeto definido. En esa situación las rosas del ideal abren sus corolas más fragantes y el perfume que emana de ellas no permite al discípulo apartarse un solo momento más de la ruta emprendida, acaso hipnotizado por la luz fulgente y por el aroma exótico...

José del C. Velasco.

M. S. T.

BUSCO LA VERDAD

Te quiero conseguir y no te alcanza,
la fuerza de mi anhelo, a poseerte;
con todo, viviré sobre la muerte
con esa intensa y diáfana esperanza:

Tesoro oculto, faro azul que lanza
su luz, que la tiniebla en luz convierte;
seré como la roca —firme y fuerte—
sin muestra de cansancio ni mudanza!

Porque todo el objeto de mi vida
no es otro que el buscarte, fé escondida,
así te encierren fieros guardadores.

Y una vez en mis brazos estrechada
a mis Hermanos darte sosegada
para que todos gocen tus primores.

REENCARNACION

I

—Qué dura es la heredad que yo trabajo,
qué estéril, qué cubierta de maleza;
cuánto tiempo sin agua, qué aspereza
en el terreno alto y en el bajo!

Con cuánto brío al monte lo desgajo
y cómo crece, al punto, con fiereza;
ya estoy harto de hacer tanta proeza
sin encontrar provecho a mi trabajo!

—No te quejes de nada, hermano mío,
tienes lo que mereces, pues, fué impío
tu remotó vivir y fué perverso;

Hoy soportas errores del pasado:
corrije en esta vida tu sembrado
y marchará contigo el universo.

II

—Qué dulce bienestar es el que gozo
sobre esta tierra que cultivo ahora:
el sol toda mi siembra la colora
y la hace dar su fruto en el reposo!

Todo a mi alrededor es alborozo
por la cosecha rica y tentadora:
fiesta tendrá la gente labradora
y habrá en mi tierra bienestar y gozo!

—Disfruta el premio de tu bien, ganado
con el sudor de tu tostada frente;
disfrútalo sereno y no envidiado;

Que si sigues la siembra del presente
de acuerdo a lo que hiciste en el pasado
Dios estará a tu lado, omnipotente.

K A R M A

Atesora reliquias para el cielo,
no ambiciones los bienes terrenales:
aquí, todas las cosas son mortales
y allá, no hay ni pesar, ni muerte o duelo.

Busca en el alma todo tu consuelo,
mata en el cuerpo los horribles males;
y al obtener los goces celestiales
guarda el tesoro con discreto celo.

Una vez en los límites postreros
afiánzate en soportes duraderos
y aguarda, muy sereno, la llamada...

No te inquiete, ni turbe cosa alguna:
no ha de quedar, ni tan siquiera una
de tus obras, perdida en la jornada.

Raúl Paverini Peña.

Un corto informe sobre los efectos maravillosos obtenidos por un Yogui hindú con los rayos solares

(Por Mr. Ayodhya Dás, Licenciado en Derecho y Miembro de la Sociedad Teosófica, en Shantikuti, Gorakhpur, U. Pr India)

Traducido por J. M. Lamy M. S. T.

El día 29 de octubre de 1924 ante una asamblea de cuarenta personas, poco más o menos, entre las cuales se encontraban estudiantes, directores y profesores de Colegios y Escuelas de la localidad, incluyendo a Babu Bhaan Das, A. M. Presidente de la Cámara Municipal y uno de los residentes más respetables del lugar y otros caballeros, fueron exhibidas por Swami Sri Pramhans Vishudda Nandee en su residencia temporal de Granj Daleep 281, cerca de Hanuman Ghat en la ciudad de Benarés, las fuerzas desconocidas y sumamente interesantes de los rayos Solares.

El explicó que había una ciencia conocida por Surya Vigyan, (cuyo significado literal es Conocimiento del Sol), que fué conocida de los antiguos Rishis Indús, y del cual todo lo existente en el mundo podía producirse o trasmutarse por mediación de sus rayos. Al objeto de enseñar dicha ciencia, está organizando una Academia en Benarés, donde ya están en construcción varios edificios.

Como prueba demostrativa de esa ciencia, exhibió tres lentes de varios tamaños variantes entre un reloj de bolsillo una cuarta parte mayor que los corrientes y uno de pared. Fueron fijados a unos mangos de plata sobre un fragmento de madera que fué examinado por todos. Se le cortaron dos trocitos de la mitad del tamaño de un palito de fósforo, de una anchura cuatro veces mayor y de tres veces su espesor. Se le enfocaron entonces los rayos del Sol con uno de los lentes y quedó petrificado uno de los trocitos cual si fuera una piedra, pero reteniendo la apariencia textil y la forma de la madera. Antes del experimento era una maderita blanda que no podía hacer marca alguna en la piedra, pero después del experimento rayaba el suelo y la piedra. Fueron mostradas ambas piezas a todos los concurrentes y guardadas por Babu Bhaan Das como importantes y transcendentales. La pieza petrificada au-

mentó de peso y tomó la apariencia de una piedra arenisca roja. Luego dijo que iba a tratar de producir algunas asencias y tanto yo como Babu Bhagwan Das le dimos un pañuelo cada uno. Sólo una pequeña parte de los mismos fué expuesta a los rayos solares a través de uno de los lentes, produciéndose un fuerte olor aromático de alcanfor, limón y khas que duró casi media hora cada uno, habiéndose llevado por todo el salón para que todos pudieran percibirlo.

No se trata de ningún caso de alucinación ni de hipnotismo, y es seguro que los sabios europeos quedarían asombrados ante estas demostraciones de la ciencia de los rayos solares, que sólo conocen unos cuantos adeptos orientales, y si llega a establecerse esa Academia de ciencia en Benarés, habrá de producirse una verdadera revolución en la Química conocida por los occidentales, y quedará entonces demostrada la verdad de la superioridad del Oriente sobre el Occidente. Con esos experimentos se verá que los diversos elementos así llamados son simples modificaciones de una substancia, y que con un enfocamiento adecuado de los rayos solares, es muy posible transmutar una substancia en otra. Mi objeto al enviar estas noticias de tan asombrosa demostración es atraer la atención de aquellos científicos actuales que desprecian la alquimia.

El Yogui va a permanecer en Benarés durante algunos meses, y aquellos que tengan interés en verlo, serán bien recibidos y tendrán las pruebas que deseen. El tiene varios discípulos en Puri, y se dice que en varias ocasiones ha demostrado a diversos señores europeos, americanos e indos los efectos de los rayos solares al producir varias substancias. También se dice que en una edición del "Times of India", del mes de diciembre de 1923, apareció un artículo ilustrado dando cuenta de la facultad portentosa de este Yogui al producir esas substancias.

(De la Revista Teosófica de Cuba).

La S. T. y las Federaciones

Ante todo, es menester hacer presente que la crítica, siendo sana — correcta y bien intencionada — no es una cosa mala. Creo, por

el contrario, que es una cosa útil. Estas líneas son de crítica al par que llevan la intención de apoyar una proposición del Secre-

tario General de la Sección Española de la Sociedad Teosófica.

¿Son útiles las Federaciones de Secciones de la S. T.? Esta pregunta me la he hecho muchas veces desde hace varios años. Tenía en mi interior la idea de que salvo casos especiales, dichas Federaciones eran completamente inútiles. Residiendo en América, oí hablar de hacer una Federación Teosófica Sud-Americana. Esta, pensándolo bien, podía tener alguna utilidad, aunque escasa. Ahora, residiendo en Europa, veo que la Federación Europea de la S. T. es completamente inútil.

Conviene recordar en un par de líneas, cómo se desarrollaron las Secciones Nacionales Europeas. Antes de existir las actuales Secciones Nacionales, solo había para toda Europa una única Sección, cuya sede estaba en Londres. Prematuramente, y digo prematuramente porque con el actual desarrollo de la S. T. en Europa lo creo necesario, algunos grupos de M. S. T. (se sentían molestos bajo lo que a ellos les parecía, tutela inglesa) desearon hacer también y organizar Secciones en sus países. España ha sido una excepción en el Mundo entero. Hechas las diferentes Secciones, estas desarrollaron su vida independientemente de las otras algo desligadas entre sí. Cierta día, se le ocurrió a alguien, no sé a quien, que era preciso que se organizaran relaciones más estrechas y propuso la Federación de Secciones. Esta se hizo. ¿Es que no bastan nuestros ideales para sentir la fraternidad hacia nuestras secciones hermanas?

El mal no se ha remediado de este modo, y todas las Secciones siguen tan desligadas como antes. Sin embargo, el remedio es fácil y ya se ha iniciado varias veces en revistas y en congresos, aunque no se ha llevado a la práctica. Todo se reduce a que cada Sección mande una carta trimestral a las demás Secciones, en francés, por ejemplo, dándoles cuenta de sus trabajos y actividades, estadística concisa y haciendo las proposiciones de interés general que creyere necesario. En realidad, esto no es un trabajo enorme; solo se trata de hacer unas 40 copias cada tres meses. Cada Sección estaría así enterada de los ensayos que en otros países han dado resultado y podría ensayar de aplicarlos en el suyo, vería también las dificultades surgidas y sabría remediarlas y ante todo preverlas; habría también infinidad de ventajas que sería largo e inútil enumerar.

Ahora veamos qué ventajas reporta a la Sociedad Teosófica Española la Federación Europea. Realmente, no veo ninguna. Perjuicios, sí; tiene que desembolsar cuotas que podrían invertirse en otras cosas de imprescin-

dible necesidad. Y esto no quiere decir que yo aconseje se separe de dicha Federación, siendo que ya está en ella. El por qué de la inutilidad de la Federación está en que todos son países de diferente idioma, y no pueden hacer una labor totalmente de conjunto. Y para la labor que de acuerdo podrían llevar a cabo, bastaría esa carta trimestral, sin necesidad de tantas comisiones, representantes, delegados, y sobre todo, tantos gastos.

En cambio, la Federación Teosófica Hispano-Americana propuesta por nuestro Secretario General, D. Julio Garrido, tiene una palpable y evidente utilidad práctica para todos los países de habla española, que son muchos. Ella encerraría a toda Sud y Centro América, — excepto Brasil — México y España, a las que debemos agregar las Logias de habla española de los EE. UU. de Norte América, de Filipinas y de la zona francesa en Marruecos, que si bien no podrían entrar en la Federación, gozarían de sus beneficios.

Ya nuestro Secretario General ha expuesto dos ventajas de esta Federación: la Revista única y la Editorial. A estas ventajas se sumarían muchas otras, derivadas de esas mismas. La revista de la Federación, en la que colaborarían hermanos de todas las Secciones, tendría una vida propia, no viviría agonizando, como sucede en la actualidad a la mayoría de las revistas existentes. Saldría cada mes plétorica de material interesante y escogido. Libraría a las Secciones de la carga pesada de un gasto que resulta una gotera permanente en los presupuestos nacionales.

Actualmente carecemos de muchas obras que nos son necesarias en extremo. Estas obras no se editan por falta de fondos, a causa de que los esfuerzos son aislados, y aunque meritorios, ineficaces. Muchas obras de Teosofía, Ocultismo y Orientalismo de extraordinario mérito y valor, no han sido aún editadas en español. De otras se han hecho ediciones hace ya mucho tiempo, y se hallan agotadas. A remediar todo esto tiende la Editorial propuesta. Esta Editorial, bueno es decirlo, respetaría los derechos y reconocería los capitales ya existentes, de las entidades o particulares que deseasen incorporarse a ella.

Series de folletos de propaganda teosófica se editan esporádicamente, costando siempre más caros que lo que debiesen costar, a causa de la carencia de fondos para hacer grandes tiradas.

Largo y pesado sería enumerar los beneficios de la Editorial, pero saltan a la vista por poco que el asunto se medite.

Todo esto, no es más que regar la semilla sembrada varios años ha, pues de esto hace

tiempo se habló en Cuba, México y Argentina, no sé si en Chile también, habiendo partido de España la idea.

Varios años hace que de tiempo en tiempo hablamos de lo mismo. ¿Hasta cuándo hemos de estar aún sin llevarlo a la práctica sabiendo que será útil para todos?

Yo creo que si se da bastante publicidad a estas proposiciones en las diferentes Sociedades Nacionales, la idea arraigará en poco

tiempo, y nadie por amor propio, (que entre nosotros no puede existir), dejaría de prestar su apoyo a esta idea de unión, que además de llevar en sí el germen de un ideal de fraternidad, lo lleva también de una finalidad eminentemente práctica y económica.

M. Martínez de Arroyo.

(De "Sophia").

Carta trimestral del Vice Presidente

Adyar, Enero 5 de 1925.

No había apehas llegado a Bombay cuando se iniciaron las reuniones del 49.º Congreso de la Sociedad Teosófica que este año se reunió precisamente en esa ciudad. El tema de las cuatro principales conferencias que tuvieron lugar fué: "La Teosofía como Unidad fundamental de la Vida Nacional" tema subdividido y tratado como sigue: 1.º) La Presidente habló sobre "Realidad e Irrealidad en la vida de una Nación". 2.º) El señor Krishnamurti sobre "El ciudadano como agente Divino". 3.º) Lady Emily Lutiyens sobre "La realidad de la Fraternidad". 4.º) El Vive-Presidente sobre "La organización Espiritual de una Nación". Estas conferencias serán publicadas en volumen.

Desde el año 1886 en cada Congreso Anual de la S. T. hubieron conferencias especiales.

En 1886 fué conferencista aquel T. Subba Rao a quien H. P. B. consideraba su igual en conocimiento. Desde que la Presidente vino a la India en 1893, cada año salvo raras excepciones ella misma dió las conferencias de los Congresos.

Todas esas conferencias fueron siempre publicadas en volumen y yo estoy maravillado que solo pocos de nuestros grupos tengan conocimiento de este hecho. Le Theosophical Publishing House de Adyar tiene todacía la mayor parte de tales volúmenes que esperan ser vendidos a precios muy módicos.

Sé que esa Administración tiene todavía disponibles 25 volúmenes y que la serie completa puede ser adquirida al precio de 15 rupios cerca de (ciento veinte liras italianas). Vivisimamente recomiendo a cada grupo enriquezcan su propia Biblioteca con estos volúmenes cada uno de los cuales marca una etapa en el desarrollo del movimiento teosófico especialmente por cuanto concierne a la aplicación de las ideas teosóficas a los problemas prácticos de la vida individual y nacional.

Inútil decir que este Congreso de 1924 fué

todo un éxito. Los Grupos de Bombay pidieron que él se celebrara en su ciudad y nada descuidaron para que se realizase a la perfección. El valor de un Congreso no consiste tanto en las Conferencias a las que se asiste ni en la discusión sobre los programas a desarrollarse sino en la recíproca familiaridad y en la posibilidad para cada uno de realizar más que en otra parte las más altas aspiraciones. Es un hecho que durante los Congresos aunque ninguno de aquellos que consideramos "grandes" esté presente para inspirarnos, nos inspiramos el uno al otro y este hecho que trabajadores devotos puedan recíprocamente inspirarse y sacar de la actividad el lado mejor demuestra que en verdad la Teosofía es un poder vital.

Pero la mirada de todos los miembros se vuelve ahora con especial interés al próximo Congreso, el de 1925 que celebrando el cincuentenario de la S. T. tendrá lugar en la bella y vasta Sede de Adyar. El Comité Ejecutivo de la S. T. ya ha iniciado los trabajos preliminares relativos al alojamiento del gran número de Miembros que de todas partes del mundo se espera intervendrán. Yo espero que cada sociedad nacional será representada por el propio Secretario General o por algún Delegado especial a fin de que pueda tener lugar una reunión del Consejo General de la S. T. al cual todos sus componentes participen o de presencia o por Delegación.

Un consejo ahora para aquellos miembros de América o Europa que piensan venir a Adyar. Ellos deben embarcarse en Inglaterra, Francia, Holanda o Italia. El movimiento de pasajeros entre Europa y el Oriente es grandísimo de Octubre a Diciembre y después de Junio se vuelve casi imposible asegurarse un puesto en los piróscafos".

Como puerto de desembarco Madras sería naturalmente el más conveniente, pero sólo pocos barcos hacen escala en él. Bombay y Cólnubo son equivalente distantes de Adyar, cerca de 36 horas de Ferro-Carril y de am-

bos puertos hacen cabeza muchas líneas de navegación.

Nosotros procuraremos hacer la estada en Adyar a aquellos miembros que intervengan lo más confortable posible bajo todos aspectos. Pero, por eso, precisamente tenemos necesidad de saber dentro del mes de septiembre a lo sumo quienes vendrán. Debemos construir alojamientos especiales provisionarios y proveernos de personal para el servicio, para los gastos, la higiene, la comida, etc. Es natural que estos aprovisionamientos deben ser tomados en proporción al número de aquellos que vendrán. Cualquiera

que venga sin haberse anunciado previamente corre el peligro, entonces, de no encontrar su puesto y en consecuencia deber jarse en los dispendiosos hoteles ingleses de Madras.

La Presidente todavía por dos meses no sabrá si este año podrá asentarse en la India pero ella espera poder ir a los Estados Unidos. Yo quedaré en la India todo el año y entre artículos, libros y conferencias, además de todo el trabajo de la sede, pienso que estaré muy ocupado.

C. Jinarajadara.

La no resistencia al mal

"Al que te abofetea en una mejilla, ofrécele la otra", enseñaba Jehoshua el iniciado en Egipto. Varios siglos antes de él, Buddha decía a sus discípulos: "Oh Mendicantes! si a aquel que os apalée se le cayera el bastón, alcanzádselo sonrientes y sin murmurar".

Un proverbio antiquísimo, atribuido a Krishna, dice: "Así como el árbol del sándalo perfuma el filo del hacha que lo corta, así también, devolved bien por mal. Sed como la tierra que brinda mieses al que le desgarrar el seno".

Los grandes Maestros de la humanidad coinciden pues, exactamente, en un punto de tan capital importancia.

Es imposible que semejante prescripción enseñada por igual en tiempos diferentes y variadas comarcas, no tenga alguna base científica; tratemos de inquirirla.

Cuando se cree que el objeto de la vida sea la felicidad y se incurre en lo que podemos llamar el error de los filántropos, los cuales suponen que la tierra sería una morada celestial si se pudiera legislar la vida humana de manera que a nadie le fuera posible perjudicar a otro, y que los bienes materiales estuvieran distribuidos con equidad; cuando no se considera que la supresión del dolor, sería quitar la única razón plausible de la vida material, para que esta no resulte el capricho de un dios imbécil que creara los seres sin objeto alguno, o la producción de un azar inexplicable, antifilosófico e imposible; es entonces natural mirar como enemigo todo aquello que contribuya directa o indirectamente a producirnos un dolor material o moral. Pero cuando se sabe que la vida material es el resultado de un desequilibrio producido por el deseo del placer, y que solo un dolor equivalente puede neutralizar aquella productividad, para que se efectúe el establecimiento del equilibrio, en-

tonces se comprende como todo lo que produce dolor colabora en el sentido de la evolución, de suerte que somos más deudores a nuestros encarnizados enemigos, que se desvelan por hacernos padecer, que a nuestros afectuosos amigos y amantes hermanos que tratan de evitarnos el dolor.

Los malos no perjudican a sus víctimas sino así mismos, porque desarrollan en su naturaleza psíquica los poderes tenebrosos del odio que pueblan el Aurea terrestre de larvas fluidicas o Sddhis inferiores, como más adelante se explicará.

Ellos hállanse en íntima relación con sus propias creaciones, y otras similes de los planos más inferiores, en las cuales acumulan su haber kármico, por cuya razón hállanse luego influenciados por esos horrosos planos en la serie sucesiva de sus nacimientos.

Dedúcese de lo expuesto:

1.º Que el que hace el mal, beneficia a su víctima, y

2.º Que el que se resiste al mal, conspira contra sí mismo.

Un pequeño texto de moral titulado "Notas Místicas" que publicó la ya citada Logia de Orientalismo "Lakshmy" contiene sobre el tema que acabamos de anotar, algunas máximas, que por considerarlas oportunas copiaremos:

"1.º No se deshacen las tinieblas a manotazos, sino trayendo luz.

"2.º Tampoco se deshace el error combatiendo cuerpo a cuerpo con él, sino difundiendo la verdad.

"3.º Sin necesidad de atacar el error, todo cuanto la verdad avance, todo eso el error habrá de retroceder.

"4.º No hay que resistirse al mal, sino practicar incondicionalmente el bien; y enseñar sus ventajas por la práctica.

"5.º Atacando el error provocaremos el odio

de los que yerran, y así de equivocados llegarán a hacerse malos.

"6.º Atacando el mal provocaremos el rencor de los malos, y así los malos se harán peores.

"7.º Al presentarse la luz, la verdad, el bien, tres en uno y uno en tres, como ojos luminosos que ilumina los soles; todo cuanto sus rayos acrecienten en número en intensidad y rapidez, todo eso exactamente, ni un ápice más, ni un ápice menos, tendrán que desintegrar su ilusorio tejido las tinieblas, lo falso, el mal, que forman el tres de abajo."

Hemos hablado de la no-resistencia al mal. Cabe ahora preguntar, ¿qué es el mal? La contestación es árdua. A buen seguro que cada cual la formula a su modo.

Realmente el mal carece de existencia positiva. Procedente, como juicio, de nuestra

personalidad, cada personalidad lo juzga de una manera peculiar.

Por lo cual puede enunciarse la siguiente afirmación. El mal existe solamente dentro del corazón del hombre. Es la sombra que proyecta la personalidad interpuesta entre el Ser-Único y el plano de nuestras actividades.

Si extendemos la impersonal mirada de la mente, más allá de la sombra, nos vamos sintiendo cada vez más dispuestos a encontrar a cada cosa alguna justificación y cuando alcanzamos a concebir la ley de acción que preside todo género de actos sin ninguna exclusión, es decir, sin que nada pueda verificarse fuera de ella, ya entonces la noción del mal queda absolutamente desarraigada de nuestros corazones. De todo lo cual se deduce que el altruismo destruye la causa del mal.

NOTICIAS VARIAS

JUBILEO DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA—

Todas las revistas que nos llegan de todas las Secciones se ocupan ya de el Jubileo que deberá realizarse en Adyar en Diciembre de este año con motivo de cumplir la S. T. sus cincuenta años de existencia. Muchos hermanos de todas partes se preparan para asistir a ese gran acontecimiento que se festejará con diversos actos en el Cuartel General de nuestra Sociedad. La Señorita Dykgraaf de Holanda, actual Presidente de la Federación Europea que tan eficaz fué en la preparación del Campamento de Ommen que celebró la Orden de la Estrella de Oriente, está ocupándose desde ya de los preparativos del viaje para todos los hermanos que puedan reunirse en Europa y se habla hasta de fletar un bano expresamente con ese objeto. Confiamos en que con tan hábil dirección esos preparativos tendrán el mayor éxito.

De la Sección Argentina irán seguramente algunos, los cuales pueden pedir los informes que necesiten al Secretario General.

Rama "The Beacon" — Esta Rama de Buenos Aires ha renovado su Comisión Directiva quedando establecida, para el período que termina en Marzo de 1926, en la siguiente forma:

Presidente: Charles Baly.

Vice-presidente: George W. Gowland.

Secretario: Charles E. Wells.

Tesorero: Francis Neale.

Bibliotecario: Grace Thomas.

Sec. Publicidad: Mand Sparrow

Comité de Conferencia: Vernon Clift, Ethel Bree y R. Mackern.

Hacemos votos por el completo éxito de las gestiones de la nueva Comisión.

Legión Karma y Reencarnación — La señora Pura M. de Gil Dolz representante en Rosario de esta Legión nos avisa que en breve se iniciará un ciclo de conferencias para la propagación de las importantes ideas de las que se ocupa esta Orden y nos pide hagamos saber a nuestros lectores que el local de la Legión en esta ciudad queda establecido en calle Mendoza 1059 donde pueden pedirse folletos e informes ilustrativos.

"Grupo Teosófico "Andino" — Bajo la Presidencia del señor V. P. Aré se ha formado en Matahuasé (Perú) un grupo teosófico con el nombre que sirve de título a estas líneas, grupo que se propone difundir en ese pueblo las enseñanzas teosóficas y constituirse en Rama en el momento que alcance el número reglamentario. Esperamos que el entusiasmo de sus actuales fundadores será premiado con el éxito que merecen.

Nuestra Revista — Debido a causas diversas, "Teosofía en el Plata" aparece con tres meses de atraso, por lo cual rogamos a nuestros lectores quieran disculpar, pues en lo sucesivo esperamos que saldrá regularmente ya que las Ramas de la Sección han prometido cumplir también normalmente con el envío de su ayuda financiera para su publicación.



SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Secretario General ADRIAN A. MADRIL
San Luis 953. — Rosario de Santa Fe.

CONSEJO SECCIONAL

Vice Presidente OSCAR GOSSWEILER
Secretario FAUSTINO BOCCA
Tesorero Contador GUILLERMO A. SCHMIDT
VOCALES Dr. A. LOPEZ ZAMORA, DOMINGO C.
MUTTI, FELIX CHAPARRO, JOSE
CERDEIRA TOSAR, F. C. HARRISON
Administradora de la Revista: MARIA SILVIA MAZZANTINI

RAMAS EXISTENTES

BUENOS AIRES

Agama, Presidente: N. Miranda, Defensa 775.
Loto Blanco, Presidente: Domingo Pita, Nueva York 2821.
The Beacon, Presidente: E. C. Harrison, Lavalle 349.
Vi-Dharmah, Presidente: Gerónimo Reus, Rivadavia 1255, Local 220.
Biblioteca Teosófica, Presidente: José Ma. Olivares, Rivadavia 1255, Local 220.

ROSARIO

Hypatia, Presidente: Dr. A. López Zamora San Luis 953.
Pitágoras, Presidente: O. Gossweiler, Mendoza 1059.
Armonía (Grupo), Presidente: A. Beccacece, I. Lamas 1063.

MONTEVIDEO

Hiranya, Presidente: J. Geis, Lima 1288.
Besant, Presidente: W. R. Zarza, Sierra 1714.
Bhaktimarga, Presidente: Enrique Dieste, Mercedes 1235.
Leadbeater, Presidente: D. E. de la Sierra, Brandzen 2019.
Gowland, Pte. Celia Morteo, Rivera 2022.
Krishna, Pte. Fernando Casanova, Av. Suárez 229.
Ariel, Pte. Mario Radaelli.
Sophia, Presidente: Constancio Corso.
Morya, Presidente: Luis Vigil.

LA PLATA

"H. P. B." (Grupo), Presidente: Mr. Parrott, Calle 45.—718.

TUCUMAN

Elevación, Presidente: Antonio M. Carrizo, 9 de Julio 82. Tucumán.

MENDOZA

Gautama, Presidente: Francisco Torregrosa, B. Mitre 604.

CONCORDIA

Hermes, Presidente: Dr. A. Iarcho, Urquiza 569.

SANTA TERESA F. C. C. A.

Alcyone, Presidente: Bmé. Demichelli.

RIO 4.0.

Gnosis, Presidente: M. T. N. de Casali, Pringles 150.

LA PAZ (BOL.)

Paz, Pte. Daniel P. Bilbao, Casilla 312.

CERES F. C. C. A.

"Céres" (Grupo), Presidente: J. Wyngaard.

ASUNCION (Paraguay).

Destellos de Oriente, Presidente: Arq. José Marsal, Casilla 83.

LIMA (PERU)

H. P. B., Presidente: General F. La Rosa Villanueva, Saenz Peña 657.
Krishnamurti, Presidente: Baltazar J. Zapater, Perú 115. AREQUIPA (Perú).

LIBRERIA TEOSOFICA DE NICOLAS B. KIER. — TALCAHUANO 1075 — B. Aires.

S O C I E D A D T E O S O F I C A

SECCIONES	SECRETARIOS GENERALES	REVISTAS OFICIALES
1—E. U. de N. América	L. W. Rogers Esq.—286 Oakdale Ave. Chicago, Ill., U. S. A.	The Messenger.
2—Inglaterra	Major D. Graham Pole—23 Bedford Square, Londres, W. C. 1	Theosophy.
3—India	—T. S., Benares City, U. P.	Theosophy in India.
4—Australia	Dr. J. W. Bean—114 Hunter Street, Sidney, N. S. W.	Theosophy in Australia.
5—Suecia	Erik Cronvall Esq.—Ostermalmgaten 75, Estokolmo	Teosofisk Tidskrift.
6—Nueva Zelanda	J. R. Thomson Esq.—351 Quen Street, Auckland	Theosophy in New Zealand.
7—Holanda	Mejr. C. W. Dykgraaf.—Amsteldijk 76, Amsterdam	De Theosofische Beweging.
8—Francia	Sr. D. Carlos Blech—4 Square Rapp, Paris VIIe	Bulletin Theosophique.
9—Italia	Coronel O. Boggiani—8 Corso Fiume, Torino VIIo	Bollet. della Soc. Teos. Italiana
10—Alemania	Herr. Axel von Fielitz-Coniar—Haus 93, Bayrischzell, Baviera	Theosophisches Etreiben.
11—Cuba	Sr. D. Rafael de Albear—Apartado 365, Habana	Revista Teosófica.
12—Hungria	Nerr. Robert Nadler—Mülegyetem, Budapest I	
13—Finlandia	Dr. John Sonck—Wilimaurtrand Kausacoulukatu 7, S. Laapeuranta	Teosofi.
14—Rusia	Mme. Ana Kamenski—11 Ch. Dumas, Champel, Ginebra, Suiza	Wiestnik.
15—Checo-Eslovaquia	Herr. Jan Bedrnicsek—Pal, Lucerna, Stepanskaut, PragaII, Bohemia	
16—Sud Africa	J. Bruno Bischoff—P. O. Box 935, Pretoria, S. Africa	Theosophy in South Africa.
17—Escocia	Mrs. Jean R. Bindley—28 Great King Street, Edimburgo	Theosophy in Scotland.
18—Suiza	Mme. H. Stephani—3 Cours des Bastions, Ginebra	Bulletin Theósophique Suisse.
19—Bélgica	Mr. Gaston Polak—45 Rue de Loxum, Bruselas	Bulletin Theósopchique Belge.
20—Indias Holandesas	J. Krnisheer Esq.—Blavatskypark, Weltevreden, Java, D. E. I.	Theosophie in Ned. Indie.
21—Birmania	Mr. M. Rraser—Olcott Lodge, No. 21, 49th. Street, East Rangoon	The Message of Theosophy.
22—Austria	Herr John Cordes—Theresianumgasse 12, Viena IV.	
23—Noruega	Mme. Agnes Martens Sparre—Gabelsgatan 41, Kristiania	Norsk Teosofisk Tidskrift.
24—Egipto	J. H. Perez—P. O. Box 240, Cairo	The Papyrus.
25—Dinamarca	Herr Christian Svendsen—Hanchsvej 20., Copenhagen	
26—Irlanda	Will R. Gray Esq.—16 South Frederick Street, Dublin	Theosophy in Ireland.
27—México	Salvador Morales Esq.—Apartado 2715, México D. F.	El México Teosófico.
28—Canadá	A. E. S. Smithe Esq.—22 Glen Grove Av. West, Toronto	The Canadian Theosophist.
29—Argentina	Adrián A. Madril — S. Luis 953. Rosario	Teosófia en el Plata.
30—Chile	Sr. D. Armando Zanelli M.—Casilla de Correos 458, Valparaiso	Revista Teosófica Chilena.
31—Brasil	Com. R. Pinto Seidl—112 rua General Bruce, Río de Janeiro	O Theosophista.
32—Bulgaria	Sophroni Nickoff Esq.—Tzar Simeón, Sofia	
33—Islandia	Jakob Kristinsson Esk.—Ingofsstr. 22, Reikjavik	
34—España	Com. Julio Garrido—Traw de Trujillos, 3, pral. D., Madrid	Sophia.
35—Portugal	Sr. A. R. Silva — Avda. Almirante Reis 58. Lisboa	Isis.
36—Gales	Peter Freeman Esq. — Rectorv Road, Penarth	
37—Polonia	Mrs Wanda Dynowska—rue Wilcza M. Varsovia	
38—Uruguay	A. M. Gowland—Luidoro Ferteza 59, Monte video	
39—Pue.to Rico	Francisco Vincente—San Juan de Puerto Rico, Cuba	